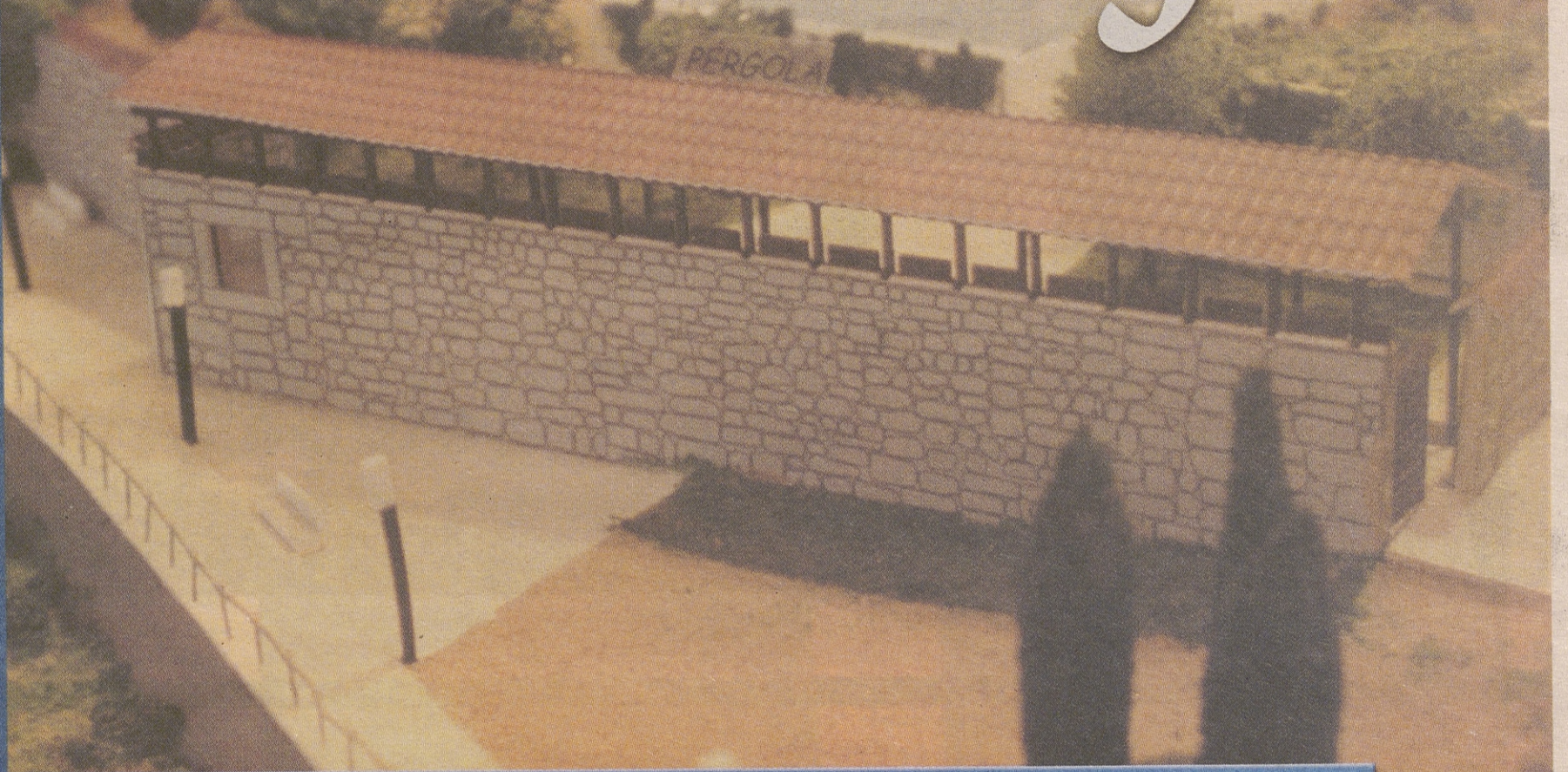


Río Adajá



Una Nueva Ribera



Excmo. Ayuntamiento de Ávila



Entorno de San Segundo



Sumario

3	Saludo de Agustín Díaz de Mera, alcalde de Ávila
4y5	Recuperación del entorno de San Segundo, arquitectos redactores del proyecto: Jesús Gascón y Santiago Herráez
6y7	Una intervención de 400 millones de pesetas.
8y9	Rehabilitación, uso y puesta en valor de la manzana, intervención en elementos ya existentes y creación de otros nuevos
10y11	Recuperación de la calidad ambiental, las actuaciones afectan directamente al cauce del río Adaja
12y13	Una zona de tradicional asentamiento de población
14y15	Un largo paseo por el Adaja

Ediciones Especiales EL DIARIO DE AVILA

ZINK soluciones creativas

Director general Alfredo Blasco Nuin

Área de comunicación y publicaciones

Redactora jefe Laura Delgado

Jefe de sección Julián Pérez

Elena Sánchez, José Luis López

Fotografía Pablo Fernández,

Ruñino Pardo

Área comercial

Director comercial Alberto Herrero Moro

Ángel Morales, Fernando Garcinuño Pacho

Área de diseño

Jefe de sección José Luis Collado

David Delgado, Gerardo de la Fuente, Fabio Casino

Planificación

Toñi Gómez

Informática

Vicente García

ZINK soluciones creativas

C/ Duque de Alba Nº6 (pasaje)

05001 ÁVILA

Tfno.: 920 35 20 44

Fax: 920 22 51 54

zink@tsai.es



Calidad ambiental

Ávila es una ciudad que camina, cada vez de forma más enérgica, de la mano de la calidad de vida. Los servicios que se ofrecen al ciudadano son cada vez más y mejores. Se puede hablar en Ávila, de calidad cultural, con una amplia oferta de actividades; de calidad turística, pues no en vano el Plan de Excelencia está comenzando a dar sus primeros frutos; y de otros muchos terrenos en los que la ciudad va ganando enteros y haciéndose más agradable para vivir en ella.

Ávila tiene, además, unas cualidades medioambientales de primer orden: paisajes de montaña, encinares, bosque de ribera, los ríos Chico y Adaja, un cielo libre de contaminación atmosférica, no excesivos ruidos; todo ello son algunos de los valores reseñables. En Ávila se cuida el medio ambiente. Prueba de ello es la Estación Depuradora de Aguas Residuales del Adaja, que está a la espera de recibir la financiación europea para mejorar la calidad de las aguas del Embalse de las Cogotas; el nuevo Centro de Tratamiento de Residuos Sólidos Urbanos, ya en construcción en Urraca Miguel, o el Centro de Tratamiento de Inertes, cuyas obras han salido ya a concurso público. Sin olvidarnos de la magnífica actuación que ha supuesto el sellado del viejo vertedero o de las nuevas zonas que están siendo ajardinadas en la ciudad, del Parque de la Viña o del que se construirá, tras resolverse el concurso de ideas convocado al efecto, en las Hervencias Bajas y que será el segundo parque urbano más grande de Ávila. No puede dejar de mencionarse la construcción de un carril bici por el antiguo Cordel de las Moruchas, en fase de ejecución, o la recuperación y encauzamiento del río Chico a su paso por Ávila.

Ahora tenemos el nuevo proyecto de 'Rehabilitación, dotación de aulas medioambientales y recuperación de la calidad ambiental del entorno de San Segundo', presentado recientemente por el presidente de la Junta de Castilla y León, Juan Vicente Herrera, en su visita a Ávila, y que servirá para devolver a la ciudad el protagonismo que el río Adaja tuvo en tiempos pasados para la misma.



Puede decirse con seguridad que Ávila recuperará con esta sensible y respetuosa actuación su relación con el Adaja. Lo que hoy es un lugar histórico degradado pasará a convertirse en un punto emblemático para la ciudad, que recobra la memoria y el recuerdo de pasadas actividades hidráulicas y dispondrá de un lugar en el que acercarse y conocer mejor el medio ambiente, además de un punto de encuentro, de paseo y meditación, todo ello con la puesta en valor de la ribera del Adaja y, cómo no, del embellecimiento de los entornos de la Ermita de San Segundo, patrón de la ciudad. Hay que resaltar también que esta intervención se convertirá en el corazón de un paseo añorado por los abulenses, y que permitirá enlazar el Parque

Natural de El Soto, verdadero pulmón de Ávila, con la actuación de recuperación y mejora de los entornos de los Cuatro Postes, trabajos actualmente en marcha, y con el futuro Centro de Recreo que está previsto construir, por la Confederación Hidrográfica del Duero, en las orillas del embalse de Fuentes Claras, un lugar hoy ya muy utilizado por los vecinos. Ávila se vuelca de forma decidida con el medio ambiente, como una de las señas imprescindibles en esa Ciudad de Calidad que ya es y que todos estamos contribuyendo a levantar.

Agustín Díaz de Mera
Alcalde de Ávila



Recuperación del entorno de San Segundo

Jesús Gascón, Santiago Herráez*

La manzana objeto de la actuación contemplada en este Proyecto ocupa una extensión aproximada de 6667 m², con un pronunciado desnivel E-O de 10 m, hasta su límite por el Oeste con el río Adaja. Está enclavada en una posición estratégica de la ciudad histórica, limitando al Oeste con el lienzo de la muralla, al Norte con la ermita de San Segundo y al Sur con los dos puentes que cruzan el río, el puente nuevo y el puente romano. La degradación actual de la manzana se ve incrementada por algunas infraestructuras que la bordean sin haber tenido en cuenta su enclave, tales como una línea eléctrica de media tensión que bordea la ribera del río y el cruce del colector desde la margen izquierda. Otro aspecto que manifiesta el hecho de que la ciudad de Ávila ha vivido de espaldas a su río es el de la pérdida de los caminos transversales que desde el antiguo paseo de ronda, la comunicaban con su ribera. En el interior de la misma se conservan los restos de algunos edificios de piedra con sus cubiertas caídas, así como un palomar recientemente restaurado y dos antiguos aljibes en desuso. Existen en su interior cuatro edificaciones de propiedad particular que todavía conservan sus habitantes y a las que se accede desde un lateral de la carretera de circunvalación antes de cruzar el puente nuevo. El área objeto de esta Memoria, se configura como una zona de tradicional asentamiento de población, en el borde de la ciudad de Ávila y su río. Aunque no se tienen datos del origen de su poblamiento, no cabe duda que puede coincidir con la propia configuración del poblado vetón, que ocuparía el acceso al agua desde la ladera protegida, siendo esta el área de mayor proximidad al río.

En época romana, y ya con una posible cerca de traza campamental, esta fachada O. se convierte en el cruce natural del Adaja, de donde parte una vía cuyo trazado rectilíneo llega a conectar con la vía de la Plata, a través de Tornavacas, probablemente hasta Rusticiana, cuyo trazado pudo tener un origen Vetón anterior como camino de transhumancia. Adquiere esta zona un cierto carácter urbano, como atestiguan los restos de las excavaciones efectuadas en torno a la Ermita de San Segundo, así como las sigilatas aparecidas en el transcurso de las catas arqueológicas efectuadas recientemente sobre la misma. Esta manzana ya en época medieval fue un barrio poblado con una tipología de viviendas y asentamientos de trama más fraccionada de la que presenta en la actualidad, como puede comprobarse en el grabado posterior de Wyngaerde

de 1570. Conformaba un espacio socio-económico alrededor de una de las puertas principales de la ciudad, y que dio lugar a un asentamiento de población ligado a las pequeñas industrias hidráulicas sobre el río y al aprovechamiento periurbano, agrícola, de toda una franja de huerta sobre la margen derecha del río Adaja. A su vez esta zona fue antiguo asentamiento de ermitas y algunos espacios conventuales, que han ido desapareciendo en el transcurso del tiempo hasta quedar tan solo la antigua iglesia-hospital de San Sebastián que dará origen a la ermita de San Segundo (primer cuarto del siglo XII). A partir del siglo XVII este barrio va perdiendo población, al igual que la ciudad de Ávila, al quedar en desuso algunas de sus pequeñas industrias y desaparecer algunos de los molinos, variando paulatinamente su morfología urbana, dando lugar a parcelas de mayor tamaño, en un declive de la población del barrio que durará hasta nuestros días. La Real Fábrica de Algodón, de mitad del siglo XVIII, establece un nuevo, pero corto, impulso en la economía de la ciudad, apareciendo ya en el siglo XIX la formación ya consolidada del arrabal al otro lado del río. La construcción del puente nuevo a finales del siglo XIX acaba por transformar esta manzana, ya que la embocadura que se produce por este nuevo cruce en dirección a la puerta de la muralla provoca la eliminación de la "plaza" de mercado que existía ante la puerta, quedando desde entonces delimitada en su conexión con la muralla por la carretera de ronda. Las recientes obras sobre esta ronda han acabado por derruir algunos de los edificios que daban fachada a la muralla y que unido al abandono del resto de los edificios existentes en la manzana han provocado su estado de ruina. Parece pues importante la rehabilitación de esta manzana de carácter histórico por cuanto forma parte esencial de la imagen de la ciudad desde el otro lado del río, pero también por la necesidad de recuperar los accesos tradicionales de la ciudad con el Adaja, que durante tanto tiempo han sido olvidados. Sin embargo es necesario interpretar esta actuación no solo desde el punto de vista arquitectónico y medio ambiental, sino desde un planteamiento previo de carácter territorial y de recuperación ambiental donde el río se convierte en el principal protagonista, en su conexión con la ciudad. La idea es muy clara: establecer a medio plazo, un recorrido peatonal continuo sobre la margen derecha del río, entre el parque natural del Soto al S y la presa de Fuentes Claras al N, itinerario que ya esta consolidado en el área meridional. Este recorrido

servirá como parque lineal de paseo y ocio, conectando diversos elementos de contenido dotacional y sirviendo a la vez de encuentro entre río y ciudad, en cuanto incorpora los antiguos accesos y sirve de transición a las zonas de huerta que todavía perduran.

Las actuaciones propuestas contemplan por una parte la rehabilitación, uso y puesta en valor de la manzana y por otra, una serie de actuaciones y tratamiento del entorno inmediato. Entre las actuaciones del primer grupo, tenemos: 1) la rehabilitación de cuatro edificios antiguos, de fábrica de piedra, para uso de aulas medioambientales y expositivas, relacionadas con las industrias hidráulicas históricas de la ciudad, molinos, batanes, la Real fábrica de algodón etc... Estos edificios se organizan en torno a una pequeña plaza interior. 2) La creación de un parque-huerto, que incorpora los aljibes de agua existentes, y el palomar, y donde será posible el paseo y la estancia, con acceso tanto desde los edificios mencionados, como desde el paseo peatonal sobre la margen del río, en un ámbito que conserva las pequeñas canalizaciones de agua y los ingenios hidráulicos. 3) Ajardinamiento de la zona superior en contacto visual con la muralla y el paseo de ronda. 4) Tratamiento y consolidación del paseo peatonal sobre el río, en continuidad con el existente, y recuperación de la ribera en el tramo que nos ocupa.

Entre las actuaciones del entorno, se han previsto: A) Enterramiento de la línea eléctrica en su frente sobre la muralla. B) Recuperación de los accesos peatonales laterales, de carácter histórico, que comunicaban la ciudad con el río. C) Pequeñas adecuaciones sobre los edificios particulares en el interior de la manzana, que eviten algunas degradaciones constructivas (antenas, chimeneas, cerramientos etc..) que alteran actualmente el perfil urbano.

Se pretende llevar a cabo la correspondiente excavación arqueológica previa a la ejecución del Proyecto, y que servirá además para la puesta en valor de aquellas estructuras murarias o restos arqueológicos que puedan aparecer, y que se integrarán en el mismo.

La recuperación ambiental de una zona degradada, en consonancia con el incremento de la afluencia turística, y la incorporación de nuevos espacios dotacionales que la sociedad demanda, parece una combinación sugerente para acometer este proyecto, que sin duda mejorará una imagen significativa de la ciudad de Ávila, Patrimonio de la Humanidad.

Usos y superficies:

Total actuación Interior: 6.667 m²

Total actuación de entorno: 2.750 m²

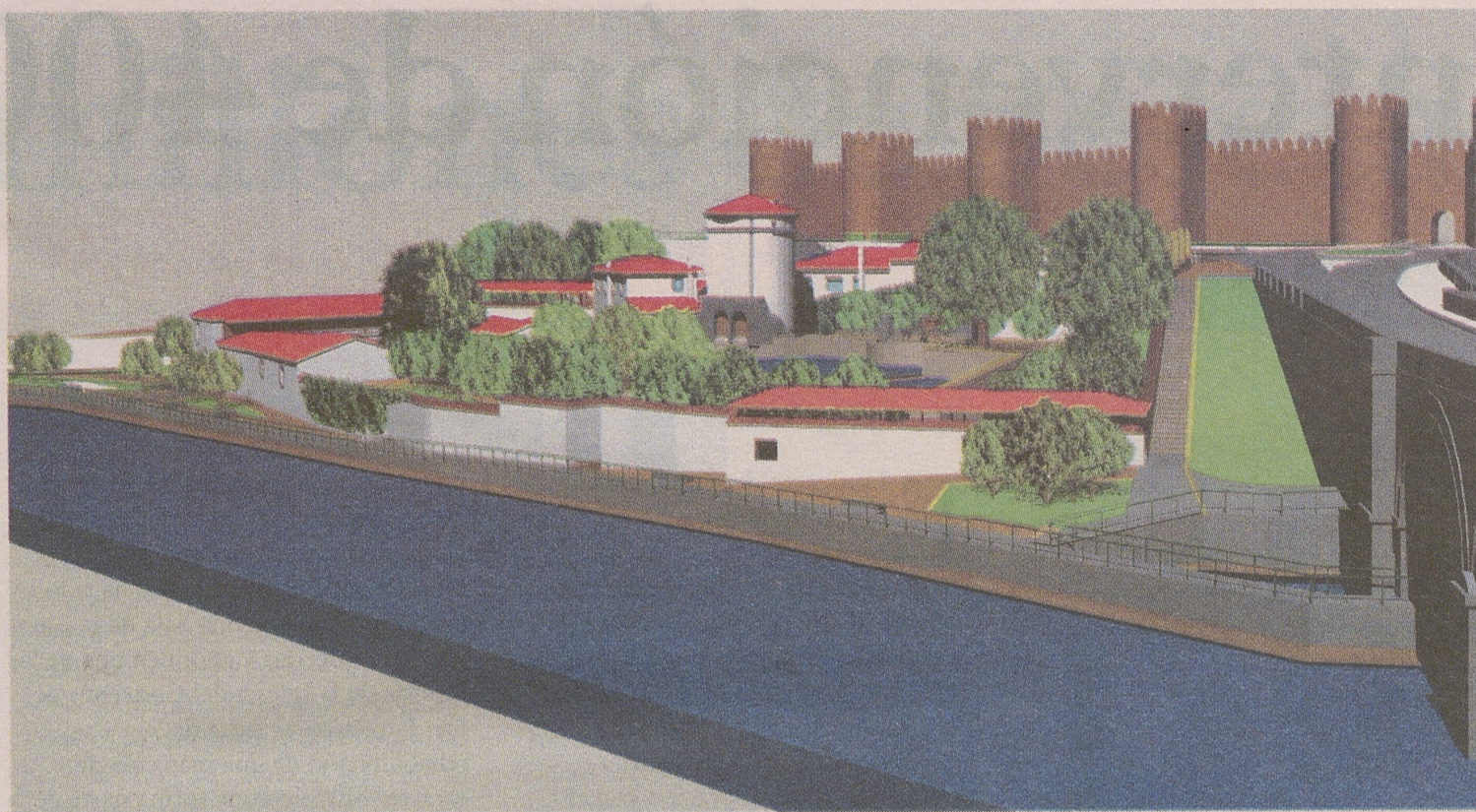
Total actuación: 9.417 m²

Total superficie construida: 1.108 m²

El palomar, como elemento singular de la manzana, se restaurará conservando el uso de palomar en la zona alta. Se proyecta su utilización como elemento didáctico y de exposición, vinculándose los contenidos al uso del edificio. La planta baja se prolongará sobre el aljibe situado al oeste por medio de un gran balcón al que se accederá a través de los dos ventanales de planta baja. En planta baja se dispondrán contenidos expositivos generales sobre palomares, mientras que la planta primera se destinará a un audiovisual que permita trasladar al espectador al interior de un palomar. En la zona más alta se mantendrá el uso de palomar, ya que la adecuación medioambiental de la manzana no puede permitirse prescindir de este uso. Los dos aljibes existentes se recuperarán con elementos pétreos similares, especialmente en los elementos de coronación. Entre los dos aljibes se construirá un tercero de menor profundidad que los anteriores, creando una importante lámina de agua. Junto al muro este del aljibe central se colocará una noria, recuperando así un elemento tradicional de las huertas. La noria tendrá un importante depósito artificial inferior, que se abastecerá de las aguas de escorrentía del recinto y del manantial situado en el jardín alto. El aljibe central recibirá continuamente un pequeño caudal de agua procedente de la noria, que le mantendrá siempre repleto, pasando a cada uno de los dos aljibes laterales el agua sobrante. Cuando se llenen, un pequeño caudal de agua circulará por las canaletas del resto del recinto hasta verterse al río Adaja.

La actuación propuesta para la zona de huertas trata de recuperar el uso de pequeña explotación agrícola que en otros tiempos fue característico. Mediante un murete de contención se proyecta el aterrazado de algunas zonas, de forma que puedan usarse correctamente. Los espacios más al oeste de reservarán para el uso de huertas, mientras que el existente al oeste de los aljibes se mantendrá como recinto de paseo aunque sin pavimentar. El sistema hidráulico diseñado para todo el recinto adquiere mayor relevancia en esta zona, en la que las canaletas deben servir en determinados momentos como auténticos canales que permitan el correcto regado de las huertas. En cuanto a la Pérgola se trata de un espacio situado al suroeste de la manzana. Al estar en la actualidad limitado por el muro de mampostería del cerramiento de la misma, va a estar en contac-

Centro de la Naturaleza San Segundo



to directo con la zona destinada a huertas. Se proyecta plantear por este extremo y debido a su situación estratégica un acceso a la manzana, que conectaría bien con la ribera del río Adaja y por tanto con el paseo peatonal que discurre por ella o con una rampa pavimentada, que discurre paralela al puente nuevo y lo eleva hasta la carretera. Se trata por tanto de un acceso estratégico que nos introducirá en la zona de huerta, aljibes y palomar. Para ello, se proyecta la ejecución de una cubierta, que permita la utilización del espacio contiguo al muro de mampostería como un lugar de acceso, de espera, con posibles contenidos expositivos, que suponga un remanso pavimentado y cubierto desde el que se puedan contemplar las huertas. Para el molino y tenerías se proyecta para estas edificaciones una recuperación en la que el agua va a servir el hilo conductor, recreando industrias ligadas directamente a ella. En el edificio principal se proyecta la recuperación arquitectónica para su reutilización como molino de agua. Una nave diáfana servirá de base para la instalación de la maquinaria recuperada en otros molinos y su puesta en uso. El molino a instalar será de agua con un rodezno sumergido en una corriente de agua que servirá de motor a todos los mecanismos: piedras de moler, maquina de tamizar, elevadores, etc. En el edificio posterior, de menor tamaño, se proyecta la ubicación de un pequeño cazo o depósito de agua que sirva de alimentación al rodezno del molino. El cazo se puede llenar por gravedad, por lo que no se precisa ningún mecanismo de elevación de agua ni de posterior recuperación de la misma, ya que el sistema hidráulico de la manzana permite un sencillo funcionamiento por gravedad. Sobre los restos de muros de los antiguos corrales se proyecta recuperar la industria de las pieles, las tenerías, las labores de curtido y tinte de las pieles que tan arraigada estuvo en esta zona de la ciudad. Partiendo de las tres pequeñas edificaciones de una planta situadas en el borde O de la manzana y que tienen acceso desde la plaza interior, se

organiza un único espacio de carácter expositivo en base a unir los edificios en su circulación interna. Para ello se mantienen los volúmenes de sus cubiertas, hoy derruidas, restaurando su estructura de madera y reintegrando los faldones primitivos, y abriendo unos huecos en los muros medianeros que las separan. Esto permite incrementar la superficie del recinto, dado que el uso que se plantea es el expositivo de carácter temporal. Al interior y dada la poca crujía de estas edificaciones, se liberan de los tabiques y divisiones que han podido tener en su momento, de tal forma que se deja la envolvente de sus muros perimetrales como soporte de futuras instalaciones y montajes. Al igual que el edificio de servicios, se prevé el equipamiento de las instalaciones más apropiadas para conseguir un alto estándar expositivo. Esta zona, denominada jardín alto, forma ella sola uno de los tres recintos en que se divide la actuación sobre la manzana. Se concibe como un espacio público, abierto y no edificado, que permita la visión del lienzo O de la muralla y sirva de transición hacia las otras dos zonas de cota más baja, como son la zona de huerta y aljibes y el recinto de las salas de exposiciones de contenido medio-ambiental. Para ello se establecen una serie de rampas escalonadas que siguiendo las curvas de nivel embocan en el centro geométrico de la manzana, que es aquél por el que se tiene acceso al resto de las zonas mencionadas. Sobre esta nueva alineación de la vía se establece un ligero ensanchamiento en su parte superior, de mayor cota, para producir una zona de aparcamiento que permita el acceso a un número limitado de turismos y una parada de autobuses. También se establece un drenaje en profundidad, sobre la línea inferior de los muros, que recoge en una red de espina toda el agua subterránea hasta canalizarla en un único punto central donde aflora en forma de fuente, y que a su vez se conecta posteriormente con el sistema hidráulico general establecido en el parque de los aljibes. El tratamiento del jardín alto conlleva la plantación de algunos

árboles de forma dispersa en las plataformas remansadas, así como de algunas especies arbustivas autóctonas en estas zonas de tierra. Se propone la recuperación de un espacio como plaza, muy degradado en la actualidad, como zona de estancia y acceso a los diferentes edificios de equipamientos, expositivos y medio-ambientales. Para ello, se provoca una nivelación del recinto que favorezca su entendimiento como un elemento urbano, sin perder el carácter de baja densidad que tiene la manzana. El acceso al paseo del río se mantiene con su misma estructura actual, a través del portón de piedra adintelado que separa el edificio de servicios del de carácter expositivo. El centro de la plaza se refuerza mediante la colocación de un árbol de gran porte y la restauración del pozo existente. El árbol elegido es un negrillo, por considerarlo emblemático dentro de los espacios significativos de la ciudad. El paseo del río se enmarca como prolongación de un recorrido peatonal de carácter más amplio que la propia manzana, y que en su significado territorial conecta el tránsito a través de la ribera desde el Parque del Soto hasta la presa de Fuentes Claras, y en un entorno más inmediato da continuidad al que proviene de la antigua fábrica de harinas hasta la ermita de San Segundo. El paseo entre el río y la manzana sobre la que se actúa es una franja estrecha ocupada por el colector, cuya superficie sirve de pavimento a dicho paseo. Se propone pues consolidar y dar continuidad a esta vía hasta las escaleras de la puerta O de la ermita, incorporando una barandilla de protección sobre el cauce y ampliando las zonas peatonales hasta los encuentros con los accesos transversales de la manzana, toda vez que estos accesos históricos de conexión con la ciudad y su río están muy degradados, permitiendo adivinar que Ávila se ha olvidado del Adaja. La actuación en esta zona contempla principalmente el tratamiento y recuperación de la vegetación de estos márgenes intersticiales y periurbanos mediante la incorporación de especies autóctonas, así como

de la limpieza y tratamiento del cauce. Se ha previsto la ubicación en el talud que conforman los dos puentes de un hábitat permanente para los murciélagos.

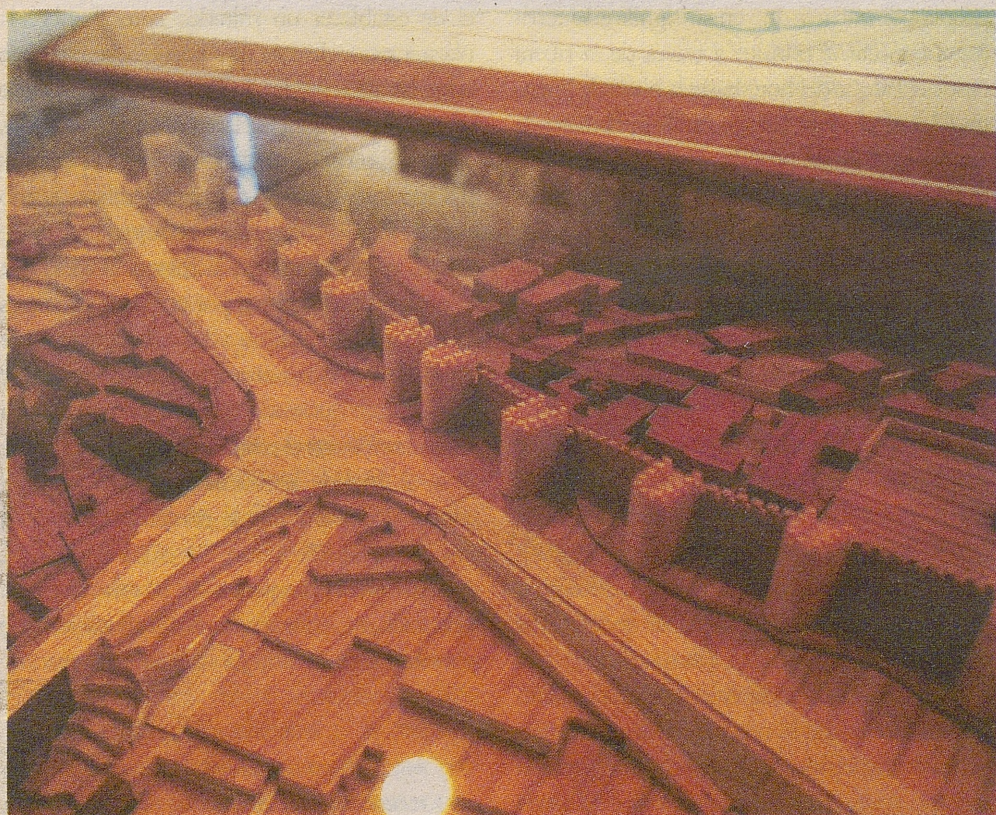
En el edificio de servicios se ubica una sala de exposiciones permanentes de contenido medio-ambiental y pedagógico, aprovechando su mayor volumen, pues es el único edificio entre los que se intervienen que posee dos alturas. Se conservan los muros de mampostería perimetrales, eliminando el interior, que actualmente está desplomado y presenta un estado ruinoso. La planta baja mantiene el acceso actual desde la plaza, y se reconstruye el forjado que tuvo en su día, incorporando al interior una escalera que comunica con la planta alta. A esta planta se puede acceder también desde la pérgola del jardín alto, a través de una rampa que permite el uso a personas con discapacidad física. Se reconstruye la cubierta con el volumen original, manteniendo las cerchas de madera y las pilastras de piedra sobre la fachada S. La planta baja centraliza algunos de los servicios comunes al recinto, tales como aseos, hall de información, algunas maquetas del conjunto y una pequeña cabina de medios audiovisuales. La planta alta tiene un carácter de sala de exposiciones permanentes, cuyo contenido temático principal es el del río y la ciudad, así como sus industrias.

Se propone una pérgola lineal apoyada sobre el muro existente, con un sentido de horizontalidad que refuerce la idea de los banqueros existentes. Esta pérgola cumple tres objetivos. El primero de ellos es el remate de toda la zona del jardín alto, sirviendo de transición entre un espacio libre no edificado, de carácter ajardinado, con otro espacio inferior edificado de carácter más urbano. Otro aspecto es el de conectar el fondo de la calle interior de la manzana con el mencionado jardín alto, recuperando los niveles primitivos que manifiesta el muro de piedra existente, el cual se conserva, una vez rehabilitado, para separar el recinto expositivo. Por último, un tercer aspecto de esta pérgola es el de establecer un mirador natural sobre la plaza interior de cota más baja que se establece entre las aulas medio-ambientales, sirviendo de acceso a la segunda planta del edificio de dos alturas. Esto permite el recorrido para personas discapacitadas, tanto para este edificio como para la bajada a la plaza, mediante una suave rampa que se inicia en la misma pérgola. La pérgola está constituida por una serie de pilares y cerchas con un faldón a dos aguas cubierto de taja cerámica. Su diseño se concibe como un eje doblemente quebrado que une la mencionada calle interior con el edificio de servicios, abriéndose al final de la misma un hueco sobre el muro N que permite la contemplación de la ermita de San Segundo. Su crujía es de 3 m, con un ensanchamiento de la misma en su orientación S, para adaptarla a la alineación que establece el muro antiguo que se conserva.

**Arquitectos redactores del proyecto de recuperación de los entornos de San Segundo.*



Una intervención de 400



El proyecto de 'Rehabilitación, dotación de aulas medioambientales y recuperación de la calidad ambiental del entorno de la ermita de San Segundo', promovido por la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Castilla y León, a través de la Dirección General de Calidad Ambiental, en colaboración con el Ayuntamiento de Ávila, que es el propietario de los terrenos sobre los que se va a actuar, ha sido redactado por los arquitectos Santiago Herráez y Jesús Gascón y tiene un presupuesto de 400 millones de pesetas. El plazo de ejecución de los trabajos es de 14 meses y está previsto que en breve salgan a licitación pública las obras y que las mismas puedan dar comienzo en el mes de octubre próximo. La manzana sobre la que se actúa es la comprendida entre el río Adaja, la Ermita de San Segundo, el Puente Romano y las Murallas. El objeto del proyecto es la rehabilitación, dotación de aulas medio-ambientales y recuperación de la calidad ambiental del entorno de la Ermita de San Segundo. De manera resumida, la actuación consiste en la rehabilitación de los edificios existentes para su uso como aulas destinadas a la comprensión y enseñanza del Medio Ambiente; la recuperación de la ribera del río Adaja y la revegetación de las zonas adyacentes; consolidación de elementos existentes de carácter hidráulico, como los aljibes y creación de un parque-huerto, aprovechando algunos elementos, como el palomar y los muros de cerramiento; en cuarto lugar, acondicionamiento de toda la zona degradada superior de la manzana y, por último, supresión del tendido aéreo de la línea eléctrica que discurre

por el cauce del río, que irá enterrada en esta parte. Como indican los arquitectos redactores del proyecto, que ha sido expuesto primero en la Sala de la Casa de las Carnicerías y ahora en una de las capillas de la Iglesia del Convento de San Francisco, se trata de la rehabilitación de una manzana de carácter histórico que forma parte de la imagen de la ciudad desde el otro lado del río, pero también por la necesidad de recuperar los accesos tradicionales de la ciudad con el río Adaja, que durante tanto tiempo han estado olvidados. La manzana sobre la que se actúa tiene una extensión aproximada de 6667 metros cuadrados, con un pronunciado desnivel este-oeste de 10 metros, hasta su límite, al oeste, con el río Adaja. Está enclavada en una posición estratégica de la ciudad histórica, limitando al oeste con el lienzo de la Muralla, al norte con la Ermita de San Segundo y al sur con los dos puentes que cruzan el río Adaja, tanto el nuevo como el Puente Romano. Está rodeada, como puede comprobarse fácilmente, por bienes y edificios protegidos, por lo que se trata de una actuación de especial sensibilidad con el patrimonio abulense. En primer lugar está la propia ciudad, declarada como Conjunto Histórico, sin olvidarnos que la ciudad de Ávila, y sus iglesias románicas extramuros (San Vicente, San Segundo, San Pedro y San Andrés) están declaradas por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad desde el año 1985. Los bienes inmuebles de interés cultural declarados como Monumentos son la Muralla y la Ermita de San Segundo, y el Puente Romano que está incoado como Monumento.



millones de pesetas

En la actuación que se va a llevar a cabo el río se convierte en el principal protagonista, en su conexión con la ciudad. La idea es establecer, a medio plazo, un recorrido peatonal continuo sobre la margen derecha del Adaja, entre el parque natural de El Soto al sur y la presa de Fuentes Claras al norte, itinerario que ya está consolidado en el área meridional. De este modo se contempla una pasarela sobre el Adaja que conecte la manzana sobre la que se va a actuar en la margen derecha con la margen izquierda, enlazando con la actuación ya iniciada de los entornos de los Cuatro Postes y, aguas abajo, con el proyecto elaborado por la Confederación Hidrográfica del Duero de construir una zona de recreo en la presa de Fuentes Claras. Descendiendo más al detalle las intervenciones previstas se dividen en dos grandes bloques, por una parte las relativas a la rehabilitación y puesta en valor de los edificios e instalaciones existentes en la manzana, que consistirán en la rehabilitación de cuatro edificios antiguos, de fábrica de piedra, que albergarán las aulas medioambientales así como las industrias hidráulicas históricas de la zona, edificios que se integran entorno a una plaza interior; un parque-huerto que incorpora los aljibes de agua existentes y el palomar, donde será posible el paseo y la estancia, con acceso tanto desde los edificios mencionados, como desde el paseo peatonal sobre la margen del río, en un ámbito que conserva las pequeñas canalizaciones de agua y los ingenios hidráulicos; ajardinamiento de la zona superior en contacto visual con la Muralla y el paseo de ronda y, por último, el tratamiento y consolidación del paseo peatonal sobre

el río, en continuidad con el ya existente y recuperación de la ribera en el tramo que nos ocupa. En cuanto a las actuaciones sobre el entorno, se pueden resumir en el enterramiento de la línea eléctrica en su frente sobre la Muralla; recuperación de los accesos peatonales laterales, de carácter histórico, que comunicaban la ciudad con el río y pequeñas adecuaciones sobre los edificios particulares en el interior de la manzana que eviten algunas degradaciones constructivas (antenas, chimeneas, cerramientos...) que alteran actualmente el perfil urbano. La conservación de estas viviendas contribuye de manera notable a que el lugar sea un lugar habitado, que tenga vecinos, y, por tanto, vida. La necesidad de actuar sobre esta manzana viene marcada por la degradación de los edificios allí existentes, especialmente los ubicados junto al río, y para mejorar los entornos de la ermita de San Segundo, que ya sufrieron una intervención anterior. En la manzana se derribaron otros edificios existentes, que se encontraban en estado ruinoso, intervención que permitió separar la carretera de ronda de la Muralla, ampliando las aceras y el paseo peatonal y evitando una incidencia mayor del paso de vehículos sobre el primer monumento de Ávila. Asimismo conviene recordar que el Palomar existente en la zona ya recibió una primera rehabilitación. Ahora, como se verá en otro reportaje de este Especial, será adaptado para permitir no sólo su uso propiamente dicho como palomar, sino también otras actividades relacionadas con la Naturaleza.





Uso y puesta en valor

Las actuaciones contempladas por el Proyecto hacen referencia a la rehabilitación, uso y puesta en valor de la manzana. De este modo se ha previsto la intervención en elementos ya existentes y en la creación de otros nuevos.

El Palomar existente en la zona se restaurará conservando su uso propiamente dicho en la zona alta del mismo. También se proyecta su utilización como elemento didáctico y de exposición. Se utilizará para uso expositivo la planta baja, por la que se accede. La planta baja se prolongará sobre el aljibe mediante un gran balcón al que se accederá a través de los dos ventanales existentes. En la planta que irá sobre la anterior se podrá ver un audiovisual que permita trasladar al espectador al interior de un palomar. La parte más alta del mismo se destinará al uso de palomar. Los dos aljibes existentes se recuperarán con elementos pétreos similares. Entre ambos se construirá un tercero de menor profundidad, creando una importante lámina de agua. Junto al muro este del aljibe central se instalará una noria, que tendrá un depósito artificial inferior. Se establece una red hidráulica que estará funcionando permanentemente en todo el recinto. En cuanto a la intervención prevista en la Bajada de San Segundo se basa en la necesidad de solucionar los accesos peatonales al río de la forma más natural posible, sin plantear grandes zonas pavimentadas que hagan perder el carácter que actualmente tiene. Se parte de dos caminos, uno que conecta con San Segundo y otro con el jardín alto de la manzana, que tras juntarse en una pequeña plazoleta que coincide con una de las zonas más estrechas de la bajada y con un mirador que desde la pérgola interior permite la visión de San Segundo, se vuelve a dividir en dos caminos (los que de forma natural se insinúan actualmente en medio de la hierba) y que conducen suavemente uno al norte (río abajo) y otro al sur (río arriba).

Se proyecta, asimismo, en cuanto al acceso a la Carretera, la pavimentación de la bajada mediante una rampa italiana que de forma suave salve el importante desnivel existente.

La actuación prevista para la zona de huertas trata de recuperar el uso de pequeña explotación agrícola que en otros tiempos fue característico. Mediante un

murete de contención se proyecta el aterrazado de algunas zonas. Los espacios más al oeste se reservarán para el uso de huertas, mientras que el existente al oeste de los aljibes se mantendrá como recinto de paseo aunque sin pavimentar. El sistema hidráulico diseñado para todo el recinto adquiere mayor relevancia en esta zona, en la que las canaletas deben servir para el riego de las huertas. El Edificio de Instalaciones se mantendrá con su actual estructura y alturas. Dada su situación, la cubierta plana funcionará a modo de terraza, permitiendo así un cómodo acceso al interior de la manzana en la zona de huertas. Se realizará un cerramiento de fábrica y cerrajería en la parte alta para poder proceder al cierre del acceso. Mediante una escalera se conectará directamente el acceso con la zona de huertas. Albergará distintas dependencias y cuartos de instalaciones, además de un depósito de agua. La Pérgola es un espacio situado al suroeste de la manzana. Al estar en la actualidad limitado por el muro de mampostería del cerramiento de la misma, va a estar en contacto directo con la zona destinada a huertas. Se convertirá en un acceso, para la zona de huerta, aljibes y palomar. Se ha proyectado la ejecución de una cubierta, que permita la utilización del espacio contiguo al muro de mampostería como lugar de acceso, de espera, con posibles contenidos expositivos.

Para el Molino y las Tenerías se ha proyectado una recuperación en la que el agua va a servir de hilo conductor, recreando industrias ligadas directamente a ella. En el edificio principal se proyecta la recuperación arquitectónica para su reutilización como molino de agua. Una nave diáfana servirá de base para la instalación de la maquinaria recuperada en otros molinos y su puesta en uso. El molino a instalar será de agua con un rodezno sumergido en una corriente de agua que servirá de motor a todos los mecanismos: piedras de moler, máquina de tamizar o elevadores. En el edificio posterior, de menor tamaño, se proyecta la ubicación de un pequeño cazo o depósito de agua que sirva para la alimentación del rodezno del molino. Sobre los restos de muros de los antiguos corrales se proyecta recuperar la industria de las pieles, las tenerías, las labores de curtido y tinte de las pieles que tan arraigada estuvo en la ciudad. Se cons-



Para el Molino y las Tenerías se ha proyectado una recuperación en la que el agua es el hilo conductor, recreando industrias ligadas directamente a ella



de la manzana

truirá una pérgola para protección de estos recintos. Partiendo de las tres pequeñas edificaciones de una planta situadas en el borde oeste de la manzana y que tienen acceso desde la plaza interior, se organiza un único espacio de carácter expositivo destinado a unir los edificios en su circulación interna. Para ello se mantienen los volúmenes de sus cubiertas, hoy derruidas, restaurando su estructura de madera y reintegrando los faldones primitivos, y abriendo unos huecos en los muros medianeros que las separan. Esto permite incrementar la superficie del recinto, dado que el uso que se plantea es el expositivo de carácter temporal. La zona denominada Jardín Alto forma ella sola uno de los tres recintos en que se divide la actuación sobre la manzana. Se concibe como un espacio público, abierto y no edificado, que permite la visión del lienzo oeste de la Muralla y servirá de transición hacia las otras dos zonas de cota más baja, como son la zona de huerta y los aljibes y el recinto de las salas de exposiciones de contenido medioambiental. La primera actuación consiste en la nueva alineación de la vía que ahora divide en dos dicho espacio, desplazándola ligeramente hacia el muro de contención de la carretera de circunvalación. Esto permite reagrupar este espacio ahora residual y dotarlo de un carácter unitario de bajada peatonal hacia los otros dos recintos. Para ello se establecen una serie de rampas escalonadas que siguiendo las curvas de nivel embocan en el centro geométrico de la manzana, que es aquel por el que se tiene acceso al resto de las zonas mencionadas. Sobre esta nueva alineación de la vía se establece un ligero ensanchamiento en su parte superior, de mayor cota, para producir una zona de aparcamiento que permita el acceso a un número limitado de turismos y una parada de autobuses. Este espacio se organiza con pequeños muretes de contención de piedra que sirven a la vez para canalizar las aguas superficiales y las que provienen del drenaje del jardín del Marqués de Santo Domingo, pues en el terreno existe una canalización entubada que aflora libremente en su superficie.

También se establece un drenaje en profundidad que recoge en una red de espina toda el agua subterránea hasta canalizarla en un único punto central donde aflora en forma de fuente, y que a su vez

se conecta posteriormente con el sistema hidráulico general establecido en el parque de los aljibes. El tratamiento del jardín conlleva la plantación de algunos árboles de forma dispersa, así como de algunas especies arbustivas.

El proyecto contempla también la construcción de una plaza, como zona de estancia y acceso a los diferentes edificios de equipamiento, expositivos y medioambientales. El centro de la plaza se refuerza mediante la colocación de un negro de gran porte y la restauración del pozo existente, así como la conservación del pavimento medieval que ha aparecido tras las excavaciones arqueológicas. El Paseo del Río se enmarca como prolongación de un recorrido peatonal de carácter más amplio.

Se trata de una franja estrecha ocupada por el colector, cuya superficie sirve de pavimento a dicho paseo. Se consolidará y dará continuidad a esta vía hasta las escaleras de la puerta oeste de la Ermita, incorporando una barandilla de protección sobre el cauce y ampliando las zonas peatonales hasta los encuentros con los accesos transversales de la manzana. Se ha previsto la ubicación en el talud que conforman los dos puentes un hábitat permanente para murciélagos, que actualmente tienen su asentamiento principal en la nave lateral adosada a la fachada norte de la Ermita. En el edificio de dos plantas que existe actualmente se ubica el denominado en el proyecto como Edificio de Servicios, que se rehabilitará para ubicar en el mismo una sala de exposiciones permanentes de contenido medioambiental y pedagógico. Se conservan los muros de mampostería perimetrales, eliminando el interior, que actualmente está desplomado y presenta un estado ruinoso.

Por otra parte se propone una pérgola lineal apoyada sobre el muro existente. Esta pérgola cumple tres objetivos: el primero es el remate de toda la zona del Jardín Alto; el segundo es el de conectar el fondo de la calle interior de la manzana con el mencionado Jardín Alto y por último, establecer un mirador natural sobre la plaza interior.

En cuanto a las actuaciones generales previstas contemplan el soterramiento de la línea eléctrica aérea, así como la instalación de alumbrado, red de protección contra incendios, red de riego, distribución de agua potable, saneamiento y otros.

Las actuaciones generales previstas contemplan, por ejemplo, el soterramiento de la línea eléctrica aérea, una red de protección contra incendios o la distribución de agua potable





Centro de la Naturaleza San Segundo

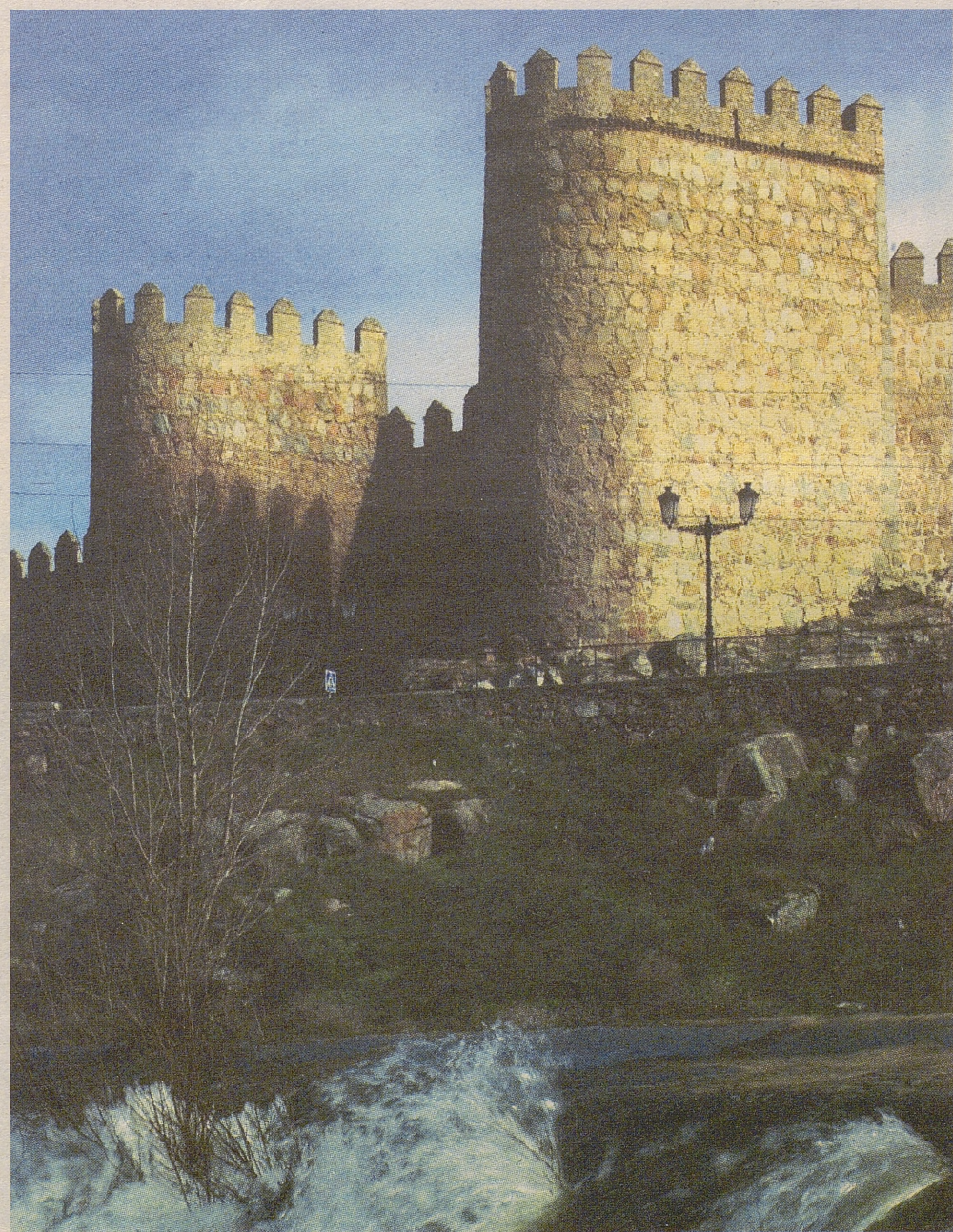
Domingo 1 de julio de 2001 10

Recuperación de la calidad

El Informe Medioambiental del Proyecto de Rehabilitación, dotación de aulas medioambientales y recuperación de la calidad ambiental del entorno de San Segundo ha sido elaborado por Javier Álvarez Collado. Entre las actuaciones medio-ambientales que ha previsto las mismas afectan de forma directa al cauce del río Adaja, tal y como se recoge en dicho Informe. De este modo se llevará a cabo la limpieza del cauce, eliminando basuras, acumulación de escombros u otros materiales ajenos al mismo. Se hará también una roza selectiva de especies invasoras o no deseadas. Con las nuevas plantaciones lo que se pretende es alcanzar, de forma controlada, una primera fase de revegetación de las riberas, esperando

que el propio río efectúe el trabajo posterior, aportando semillas y fomentando el crecimiento y desarrollo de las mejor adaptadas al entorno, alcanzando sucesivamente estratos vegetales más complejos y diversos, cada vez más naturales.

Una forma de facilitar las plantaciones es mediante "módulos de plantación", diseñando dos o tres módulos distintos. En cada módulo se incluyen una o dos especies arbóreas y varias especies arbustivas, procurando un espaciamiento mayor para las de mayor desarrollo. Dadas las peculiares características del tramo contemplado, en el que las especies arbóreas no parecen disponer del suficiente espacio, sería más acertado diseñar los módulos con especies arbustivas y algunas lianas.



El acceso a San Segundo se intentará que se convierta en una "entrada" hacia el río, una zona de transición lo más natural posible entre la ciudad y el río, con una progresión suave de vegetación que simule el tránsito hacia un bosque de galería. La zona alta aparecerá poblada con algunos arbustos y plantas aromáticas autóctonas, rodeadas de césped natural, pero plantadas de forma dispersa, sin seguir un esquema demasiado geométrico. A medida que se descienda se asemejarán las distintas cinturas de vegetación ribereña. La entrada al río del desagüe que desciende por esta zona será camuflada con vegetación. En cuanto al Paseo habrá chopos, fresnos y sauces, además de arbustos propios de ribera, como majuelos, endrinos o escaramujos y plantas trepadoras, para seguir manteniendo la ilusión del bosque de galería. Se remataría en el desagüe que existe junto al puente, camuflándolo con algunos alisos y sauces arbóreos y arbustivos. En el caso del acceso junto al puente, el principal objetivo es estabilizar el fuerte talud que aparece junto a la carretera, y que es una estrecha franja en su parte más alta, para abrirse a media ladera, ya en dirección al río. En la parte superior convendría delimitar

mediante un seto y el resto con una plantación de aromáticas y algunas ornamentales, también siguiendo un esquema disperso, al igual que en el otro acceso. En cuanto al refugio para murciélagos parece que su ubicación más adecuada es el espacio que existe entre los dos puentes, puesto que es un talud lo suficientemente alejado de las zonas de tránsito humano, pero accesible para realizar las obras. Habría que llevar a cabo un muestreo de la población actual de murciélagos para conocer el tamaño de la misma. El refugio requiere oscuridad total, la temperatura no debe ser inferior a cero grados centígrados, debe haber ausencia de ruidos y actividades, al menos durante el día y los periodos de letargo, niveles moderadamente altos de humedad, ausencia de corrientes de aire, un revestimiento suficientemente rugoso y con grietas y cavidades para que se puedan esconder en ellas, los murciélagos no ocupan los refugios demasiado sucios, con argamasa fresca o con cúmulos de hollín y un adecuado sistema de cerramiento de la boca del refugio. En el recinto de las exposiciones temáticas se intentará recuperar la personalidad de la plaza tradicional. Se colocará para ello en el centro un árbol



ambiental

monumental, un negrillo, especie tradicional en las plazas castellanas y en Ávila. En el parque de los aljibes se contempla la zona de huertas, donde podrán llevarse a cabo cultivos y los aljibes propiamente dichos. En los mismos se instalará un refugio para algunas especies de anfibios. Para ello se mantendrán los aljibes con una cota máxima, a nivel de tierra, con el fin de que los individuos puedan salir de ellos fácilmente. Se necesita también una mínima cobertura de vegetación flotante que a la vez sirva de refugio frente a una excesiva insolación en los meses de verano y por otra de defensa frente a algunos predadores terrestres. Un espacio en la orilla con vegetación herbácea y arbustiva que, como en el caso anterior, sirva de refugio y descanso, incluso, como en el caso de alguna de las especies propuestas, necesario para el apareamiento. También las orillas deberán disponer de refugios de rocas, arena o troncos caídos que son fundamentales para algunas especies. Un aspecto importante que hay que cuidar es el vaciado de los aljibes, para que no se arrastren los

individuos o las puestas, dependiendo de la época en que se realice.

Cuatro son las especies de anfibios que parecen en mejores condiciones para ocupar este tipo de refugios. Son el gallipato, el tritón jaspeado, el sapillo pintojo ibérico y la ranita de San Antonio. El resto del espacio de este parque de los aljibes se diseñará para acompañar el paisaje agrícola que se plantea. Los caminos y las zonas de paso pueden plantarse con diversas especies vegetales, entre las que se incluyan flores ornamentales, aromáticas o frutales.

Las especies que se pretende plantar son las siguientes: negrillo, arce, arce de Montpellier, fresno de flor, tilo, almendro, avellano, peral, manzano, laurel, lilo, membrillero, ciruelo, morera blanca, morera negra, grosellero, saúco, aligustre, serbal común, enebro rastrero, hiedra, hiedra roja, lúpulo, madre selvas, brezos, retamas y vegetación de ribera. Esta última estaría integrada por carrizo, espadaña, juncos y cárices, además de sauces arbustivos, majuelo, endrino y madre selva.

Se intentará que el acceso a San Segundo se convierta en una entrada hacia el río, una zona de transición lo más natural posible entre la ciudad y el Adaja, con una progresión suave de vegetación que simule el tránsito hacia un bosque de galería





Centro de la Naturaleza San Segundo

Domingo 1 de julio de 2001 12

Una zona de tradicional



Como indican los propios arquitectos redactores del proyecto el área objeto de intervención se configura como una zona de tradicional asiento de población, en el borde de la ciudad de Ávila y su río. Aunque no se tienen datos del origen de su poblamiento, no cabe duda que puede coincidir con la propia configuración del poblado vetón, dado el acceso al agua desde una ladera protegida, siendo ésta la zona más próxima al río. En época romana el lugar se convierte en el cruce natural del río Adaja, adquiriendo esta zona un cierto carácter urbano, como lo atestiguan los restos de las excavaciones efectuadas en torno a la Ermita de San Segundo y las sigillatas aparecidas en el transcurso de las catas arqueológicas realizadas. Esta manzana ya en época medieval fue un barrio poblado con una tipología de viviendas y asentamientos de trama más fraccionada de la que presenta en la actualidad. Conformaba un espacio socio-económico alrededor de una de las puertas principales de la ciudad amurallada. El asen-

tamiento poblacional estaba ligado a las pequeñas industrias hidráulicas sobre el río y al aprovechamiento periurbano, agrícola, de toda una franja de huerta sobre la margen derecha del Adaja. A su vez esta zona fue antiguo asentamiento de ermitas y algunos espacios conventuales que han ido desapareciendo en el transcurso del tiempo hasta quedar tan solo la antigua iglesia-hospital de San Sebastián que dará origen a la Ermita de San Segundo en el primer cuarto del siglo XII.

A partir del siglo XVII este barrio va perdiendo población, al igual que la ciudad de Ávila, al quedar en desuso algunas de sus pequeñas industrias y desaparecer algunos de los molinos, variando paulatinamente su morfología urbana, dando lugar a parcelas de mayor tamaño. La Real Fábrica de Algodón, de mitad del XVIII, establece un nuevo pero corto impulso, apareciendo ya en el siglo XIX la formación ya consolidada del arrabal al otro lado del río. La construcción del puente nuevo a finales del XIX acaba por transformar esta manzana, ya

que la embocadura que se produce por este nuevo cruce en dirección a la puerta de la Muralla provoca la eliminación de la "plaza" de mercado que existía ante la puerta, quedando desde entonces delimitada en su conexión con la Muralla por la carretera de ronda.

Como señala la arqueóloga Rosa Ruiz Entrecanales, en su "Excavación y seguimiento arqueológico en la Ermita de San Segundo", reseña incluida en la Memoria Histórica del Proyecto, las fuentes documentales referidas a esta Ermita "son muy escasas hasta llegar al siglo XVI. No tenemos datos en los que se haga mención a su construcción, reparación, elevación del nivel del suelo, reformas, mantenimiento, hasta este mencionado siglo. Del XVI tenemos abundante documentación, tanto del Archivo Histórico Provincial como del Archivo Catedralicio, pero además contamos, no sólo con las referencias de los cronistas, sino también con una fuente de primera mano que es Antonio de Cianca, que actuó como escribano en el traslado

de los restos de San Segundo a la Catedral y lo describió en Historia de la vida, invención, milagros y traslación de San Segundo, primero Obispo de Ávila escrito en 1595. La obra tiene una especial importancia ya que este autor utiliza su visión de los acontecimientos narrados y numerosos documentos de los archivos del Obispado, Cabildo de la Catedral, Ayuntamiento, Cabildo de San Benito, parroquias y conventos, material que maneja debido a su profesión de notario".

Sigue diciendo Rosa Ruiz Entrecanales que "afirma Cianca que el primitivo nombre de la iglesia era San Salvador y posteriormente San Sebastián y Santa Lucía, con esta advocación era parroquia en 1258, fecha de la que databa un pergamino que se encontraba en el archivo del Cabildo de San Benito en el que figuraban las parroquias de Ávila. Los datos existentes con posterioridad a esta fecha nos hablan de la iglesia en relación a su cofradía, al Cabildo, a las casas que la rodean, pero nunca de la estructura o el estado de la iglesia. Sólo de las reformas del siglo XVI ha quedado constancia escrita".

Asimismo "las descripciones de Cianca finalizan con la traslación de esta parte del relato. Lo que más interesa a nuestra investigación es la somera descripción que hace del arrabal donde se localiza la iglesia, refiriéndose a las tenerías que allí se encontraban. La consideraba un lugar solitario ya que está fuera de la ciudad y lejos del comercio, en la iglesia era muy fácil entrar porque, además, tenía siempre las puertas abiertas. Era un lugar al que acudían personas de mal vivir, pobre y con pocas rentas. Por otro lado está la contestación de la Cofradía en la que, por el contrario, se destaca el que la ermita está integrada dentro de la ciudad y tiene en sus alrededores bastante población".



asentamiento de población

De este modo, señala la arqueóloga, “las dos teorías, más el plano de Wyngaerde de 1570, nos permiten un acercamiento al arrabal que existía en los entornos de la iglesia del siglo XVI. No parece, según el plano, que fuese un lugar yermo, ya que se puede distinguir un núcleo de población importante”.
A partir “de ese momento los datos que existen de la iglesia son muy escasos y hacen referencia a las cercas de cerramiento, a las relaciones con las ermitas del entorno, a querellas por las distintas posesiones, al suministro del agua, etc. Son siempre noticias en las que se menciona la Iglesia dentro del tejido urbano y eclesiástico de la ciudad, pero no hay datos de la propia configuración o

estructura de la ermita”. Otro aspecto “estaría marcado por la construcción de la nave que se adosa en el siglo XVI por el norte. En principio se levantó con el fin de servir de sacristía y lugar de reunión de los cofrades de la ermita. Cuando se hizo la división del edificio añadido se dedicó una pequeña habitación a sacristía y el resto, de mayor tamaño, y con dos pisos fue ocupado temporalmente por los carmelitas, hasta que acabaron la construcción de su convento de San Silvestre dentro del recinto amurallado. (...) A finales del siglo XIX se repara de nuevo la cerca perimetral de la Iglesia, rehabilitada de nuevo en la obra que ha propiciado la actuación arqueológica”.



En época medieval esta manzana fue un barrio poblado con una tipología de viviendas y asentamientos de trama más fraccionada de la que presenta en la actualidad





Un largo paseo por el Adaja

Las ciudades se conocen caminando. Hacerlo por las calles de Ávila es un placer que reporta muchas satisfacciones. Ahora se podrá "pasear" Ávila por el río Adaja. Con la actuación prevista en los entornos de la Ermita de San Segundo se da un paso de gigante para ello. Ahora podremos descubrir, los abulenses, y también los turistas que nos visiten, unas perspectivas nuevas de la Ciudad.

Se podrá caminar desde el Parque Natural de El Soto hasta la Ermita de San Segundo y cruzar a la margen izquierda del Adaja, para enlazar con otra de las intervenciones de prestigio que se están llevando a cabo en la Ciudad, como es la mejora de los entornos de los Cuatro Postes. Desde ahí se podrá continuar, en un futuro, hasta la Presa de Fuentes Claras, en la que la Confederación Hidrográfica del Duero tiene previsto construir un Centro de Recreo para un lugar que está siendo ya muy utilizado por los abulenses. Ya existe un camino acondicionado por la margen derecha para recorrer, por la zona de la antigua fábrica de la luz, la ribera del Adaja con plena comodidad, camino que enlaza con el solar de la vieja fábrica de harinas, que ha sido completamente acondicionado, y se puede pasar bajo el Puente Romano y el puente nuevo, para, por la superficie del colector, llegar hasta San Segundo. Hay incluso ya una pasarela anterior sobre el río. Ahora se construirá otra para cruzar hacia los Cuatro Postes. El Paseo, evidentemente, tiene su atractivo, puesto que a las zonas ya habilitadas pueden unirse los caminos que desde El Soto avanzan hacia Ávila y, desde el cruce con los Cuatro Postes, por la margen izquierda del río Adaja, hacia Fuentes Claras.

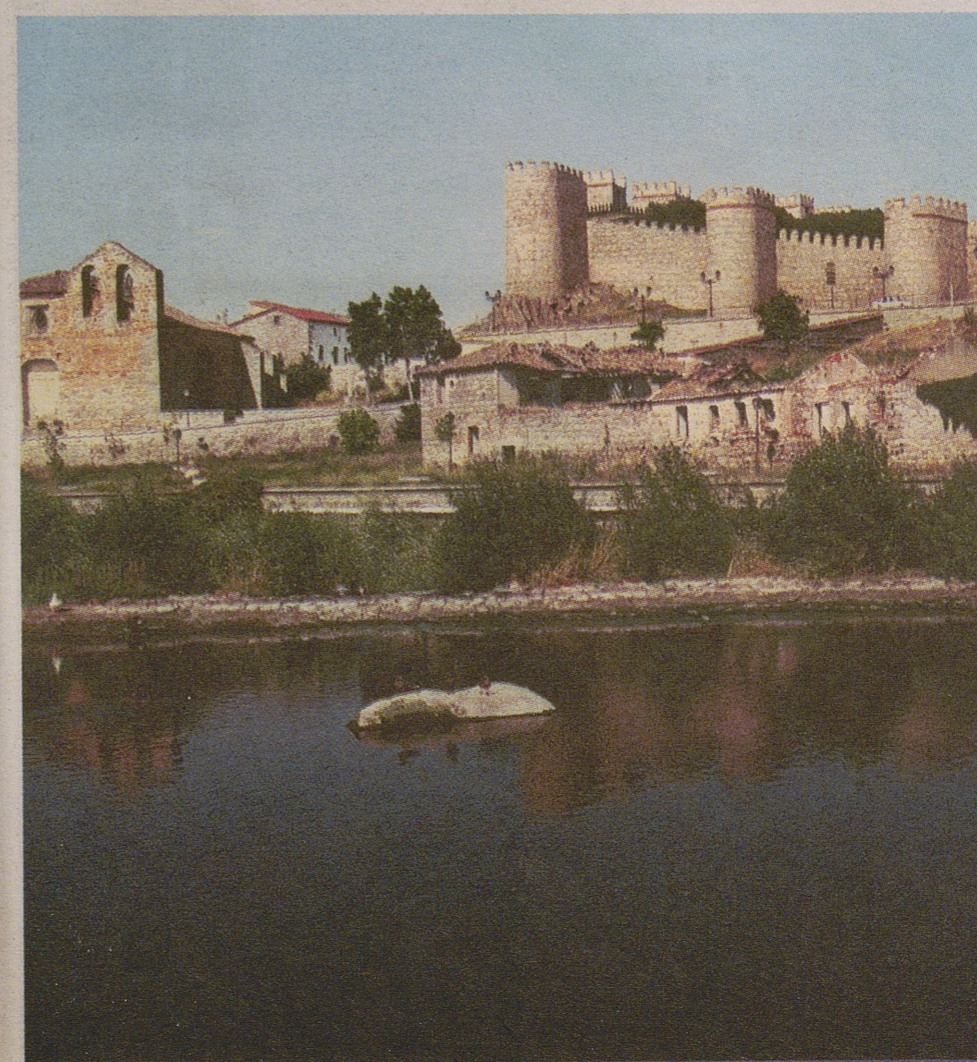
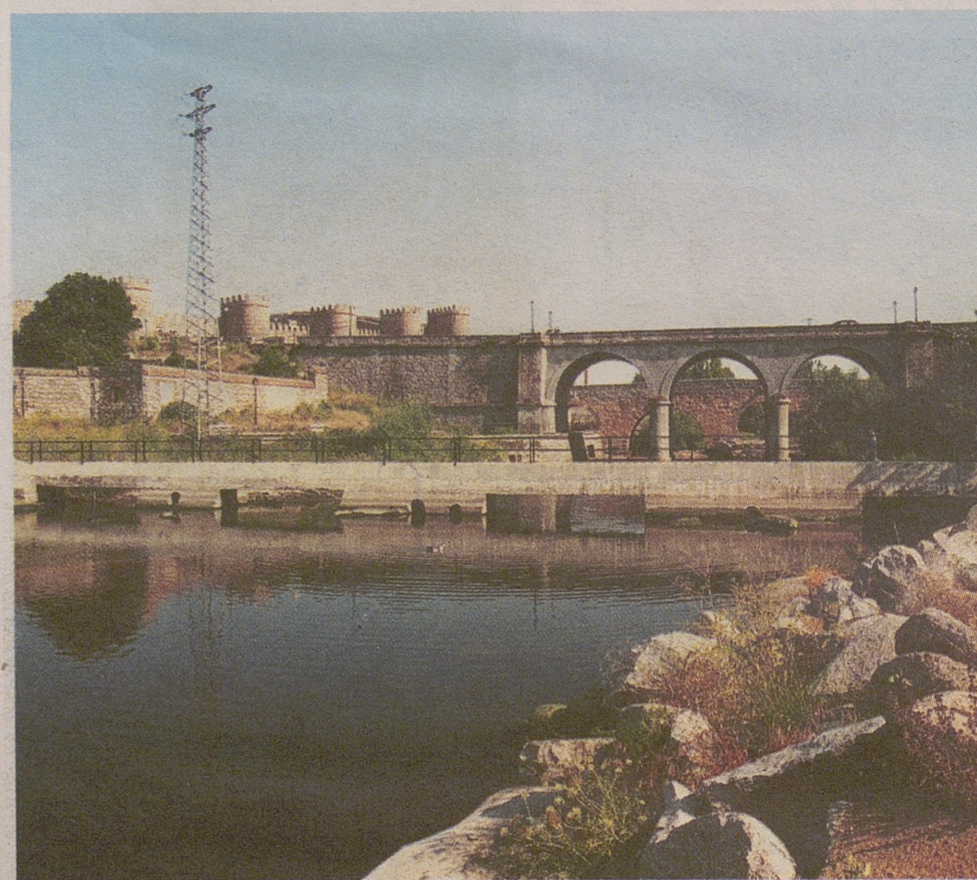
Con todo ello quedan unidos lugares y

monumentos de Ávila, como son El Soto, el Puente Romano, la Ermita de San Segundo, los Cuatro Postes y el embalse de Fuentes Claras, en una combinación muy interesante de medio ambiente y patrimonio histórico-artístico. Ávila recupera con este paseo y con los enlaces que se construirán en la zona de San Segundo y del Puente Adaja su relación con el río y, desde luego, será muy agradable pasear por las riberas del Adaja y descubrir monumentos y vistas panorámicas de la Ciudad, con las Murallas como telón de fondo. Cuando el Centro de Recreo esté construido en Fuentes Claras, se unirán también a los elementos citados anteriormente, otros relativos al ocio y al entretenimiento. Por tanto, dispondremos los abulenses de un parque-paseo de sumo interés y alto atractivo.

Pero no debemos quedarnos exclusivamente en el Paseo en sí. Como se indica anteriormente, la Muralla está en relación con el río Adaja y con este paseo y, de forma muy especial, con la zona sobre la que se va a intervenir. En el proyecto de ampliación del adarve visitable de la Muralla se contempla el paso por la zona del Puente Adaja, es decir, por la Puerta del Puente, en la que es posible que sea necesario construir un nuevo acceso a dicho adarve, para la subida y bajada de visitantes. A nadie se le escapa que dicho acceso está íntimamente ligado con el centro medioambiental y recuperación de los entornos de San Segundo, y permitirá, al igual que ocurrirá con el actualmente en construcción en el Arco del Carmen, variar el flujo de turistas por la Ciudad. Será agradable, por ejemplo, bajar del adarve por la Puerta del Puente y acercarse hasta San Segundo y hasta el centro medioambiental, o dar un paseo por la



Con la actuación prevista en los entornos de la ermita de San Segundo se podrán descubrir perspectivas nuevas de la ciudad



A las zonas ya habilitadas pueden unirse los caminos que desde El Soto avanzan hacia Ávila y desde el cruce con los Cuatro Postes, por la margen izquierda del río Adaja, hacia Fuentes Claras

margen derecha del Adaja o bien, para los más entusiastas acercarse hasta los remodelados entornos de los Cuatro Postes caminando, en vez de en coche. Las propuestas pueden ser múltiples. No podemos olvidarnos aquí de otras actuaciones previstas por el Ayuntamiento, como es la construcción del Jardín de Mosé de León, en un espacio ubicado entre la Puerta del Puente y el Arco de la Malaventura, intramuros de la ciudad o el acceso que ha sido remodelado que desciende desde el Atrio de San Isidro hasta la carretera de ronda y el Puente Romano. Son muchas y nuevas las relaciones que pueden establecerse a partir de ahora para recorrer y pasear Ávila disfrutando de la misma. Pero no son las únicas actuaciones que tienen relación con el entorno. En las proximidades de la Ermita de San Segundo se ubica el Mercado de Ganados. Dicho Mercado se ubicará, con unas nuevas instalaciones, en la Aldea del Rey Niño, y sus terrenos servirán para la construcción del Cuartel de la Policía Local, actualmente en ejecución, para el acondicionamiento del Real de la Feria, con un aparcamiento inicial para más de 300 vehículos, ampliable en el futuro, y para la construcción del Palacio de Congresos. Todas estas actuaciones, lógicamente, servirán para mejorar la imagen de una parte muy importante de Ávila, y, desde luego, estarán estrechamente ligados a las otras intervenciones ya mencionadas, de forma fundamental con el Centro Medioambiental de San Segundo. Todas estas actuaciones contribuyen de forma notable a mejorar la imagen de la ciudad y a mejorar los servicios que puede ofrecer la misma tanto a los abulenses como a las personas que cada vez en mayor número nos visitan. Está claro que el tejido urbano de Ávila está cambiando de modo importante, en su interior y en su exterior. Resulta por ello inevitable que unos proyectos y otros estén relacionados y, todos ellos, contribuyan a la mejora de la calidad de vida que los abulenses demandan.



A V I L A

Te abre las puertas

